



LOS JOVENES ESTAN MOSTRANDO

-Vamos a comenzar esta conversación con una pregunta que es bastante de rutina, así como a Volodia Teitelboim siempre le preguntan por su división entre la política y la literatura... Brevemente, para que nos dé lugar a seguir hablando de otras cosas más interesantes, creo esta separación entre el Mante cantante y el Mante escritor... Usted estuvo hace poco en Puerto Montt: ¿en qué carácter fue allí?

"Bueno, toda la gira que hicimos al sur fue de presentación del libro *El corazón a contraluz*. Génesis: una pequeña conferencia previa y un diálogo con los estudiantes de diferentes facultades. Lo mismo hicimos en Tierra del Fuego, en Punta Arenas, Porvenir, Última Esperanza, Natales. Claro que inmediatamente se me ofreció la posibilidad de volver, pero ahora con mis músicos para hacer los conciertos de rigor".

"Es decir, que la separación es cronológica y nada más".

"Sí. Yo diría que hay 50 y 50".

"Un equilibrio bien logrado".

"Lo he estado tratando de lograr toda mi vida, porque no me atrevo a dejar ninguna de las dos cosas. Aunque Gary Márquez asista en México, nos encontramos hace poco, que yo era músico, no era escritor, no era novelista. No me había leído ni escuchado nunca, pero le habías dicho. Entonces, Volodia le refutó y le dije: no, si a mí me preguntan lo mismo que a ti, yo diría que Mante no debe dejar ninguna de las dos cosas, que sería pecoso".

"Usted ha escrito muchas libros, incluso para Quimantú, historias de masacres...".

"Las masacres. El movimiento obrero. Los terremotos. Toda esa colección llamada "Nuestros los chilenos".

"¿Hay una cierta atracción hacia los temas históricos, como en las minas Actas del Río Bío, en que hace de cronista de un hecho del pasado?"

"Yo diría que hasta la tilología de las Actas siempre hubo una base histórica evidente, casi creativa. A partir de allí hubo un corte como, por ejemplo, *De repente las lagunas desaparecen* que no tiene nada que ver con nada, al menos no con la historia. Y después, como, pero ahora morigerando: un poco".

"Volviendo atrás: ¿hay alguna interferencia del 'voy a emplear una palabra entrecomillada' 'tristeza' de canciones en el poeta?"

"No. Eso lo sé hacer... Es decir, cuando yo era un adolescente lo primero que hice fue escribir poemas, como todo el mundo, o al menos todo el mundo aquí en Chile. El oficio de poeta lo conozco. Sin haber estudiado realmente, sin especializarme en la poesía, aprendí a conocer los géneros, las formas, las métricas, las rimas, las formas de rimas. Entonces, a mí me da lo mismo hacer una décima como un verso libre. Eso no me molesta. El problema con los textos, o sea lo que llaman acá 'letras de canciones', es que en un 99,9 por ciento de los casos uno elige la forma rimada y la forma cuadrada. El verso libre es muy difícil de musicalizar, sobre todo si es música popular, o música de corta duración. Tal vez en una ópera o en una cantata muy de largo aliento, sí te puedes permitir el lujo de hacer otro tipo de cosas. Pero la música que nosotros hacemos, la pequeña música popular de corta duración, necesita obligatoriamente la rima, la sonoridad de la rima, y la cuadratura de los versos".

"Usted entra a la vida activa: política, social, intelectual: en la década del 60...".

"No, antes. Yo empecé con esto en Chile, tenía 13 ó 14 años".

LAS DOS VERTIENTES

"Usted en algún momento cuenta de un encuentro con Francisco Coloane...".

"Sí, pero eso fue literario, en ese momento fue literario. Yo conocí a un relegado político en esa época. Nos reuníamos con algunos amigos de mi edad. Él era profesor en Santiago, tendría unos 35 años, se llamaba Antonio Vergara; nunca más supe de él. Nos reuníamos en las noches más o menos secretamente, porque él tenía que firmar el libro todos los días; era la época de Búdic, estaba la Ley Maldita en funciones y este tipo nos hablaba de marxismo. Nos daba clases, realmente era algo pedagógico, explicándonos cómo era el Capital, cuando y quién lo escribió, la reacción que esto provocó, qué fue la Revolución Industrial. Fue una verdadera clase que duró casi cuatro años".

"Poco más adelante empecé a trabajar como cajero como copiar, y allí había relegados del norte"

obreras del salitre: que estaban trabajando y que eran todos de izquierda, comunistas, socialistas. Y estos tipos me contaban la versión al revés. Porque mi primera versión del marxismo fue del intelectual hacia nosotros; la segunda, fue de obreros que entendían a su manera el marxismo, el leninismo y el trotskismo y otras formas de ismos. Entonces, me lo explicaban a su manera. Me explicaban el nacimiento de los partidos en la pampa: eran tipos que habían nacido allí, cuyos padres eran fundadores de casi todos los partidos que nacieron allí. Se acordaban de las Mascomunales, a más de alguno el padre le habló de Rocaforte, de Laffitte. Tenían entre 30, 35, 40 años; yo era jefe de ellos cuando tenía menos de 20 años. Jefe, me decían, y me explicaban este tipo de cosas que eran maravillosas, mientras trabajamos. Mientras conversábamos un punto, o venían con los tractores, o cuando comían, cuando tomábamos una chichita en la noche, estábamos hablando siempre de política".

"Es decir que ésta viene a ser como su esencia básica, estas dos vertientes".

"Como yo no pasé nunca por una universidad, a mí me tocó en lo más de la vida misma, de la realidad misma, lo que los tipos me enseñaron. En el día yo les dirigía y en la noche ellos me educaban a su manera".

ALLENDE, QUIMANTU

"Después llega a Santiago... ¿Cuándo empieza a trabajar aquí? Quiero hacer un salto grande y preguntarle cómo entra a hacer esta serie "Nuestros los chilenos" en Quimantú".

"Mira, el asunto fue así: yo vine a Santiago a trabajar como periodista: había perdido mi trabajo en el diario *La Patria*, por razones políticas. Entonces llegué a Santiago y atravesé de Mario Gómez López me contrataron en la Balmaceda, donde estaba Guillermo Ravest, una serie de gente que no he visto más. Después de eso, Guillermo fue llamado al Comando de Salvador Allende a fines del 63 o comienzos del 64 y allí estaba Alfonso Alcalde... Entonces Guillermo me llama y me dice: Mante, venite al Comando. Y yo le digo: pero es que resulta que acabo de tener mi trabajo, primera vez que me están pagando dos jornadas diarias: trabajo como redactor y todavía esas cosas. Y me dice: Pero

resulta que esta es muy importante, se trata de la elección de un Presidente de la República y es aquí donde debemos estar, yo ya me vine. El había renunciado a la Balmaceda. En vista de eso, me dije: si él renuncia, yo renuncio, y sabes que me trataron de convencer entre Yavar y una señora de alta jerarquía dentro de la Radio: que me aconsejaba, yo era bastante joven. Me decía: Usted no se va a encontrar con una oportunidad como ésta, no haga caso, no se vaya, le aumentamos el sueldo, etc. Pero yo era de los ideólogos y pensaba si se fue Guillermo que tiene hijos, tiene esposa, yo me voy con él. Y me fui con él. Conoci a Alfonso Alcalde. Pasaron los años: estamos hablando del 64, la pregunta tuya concierne a la época del triunfo de Salvador Allende, cuando se crea la Editorial Quimantú. Alfonso queda a cargo de "Nuestros los chilenos" y el primero que llama fue a mí. Porque ya habíamos trabajado en dos Comandos distintos, en el 64 y en el año '60".

"¿Usted podría compartir conmigo una cierta diferenciación: naturalmente le pido que desarrolle la idea: de lo que era el ambiente ideológico de la década del 60 y el de hoy? Es decir, ahora hay una cierta apatía, un desencanto, hay gente que está ganada por esta idea del término de la historia, del fin de las ideologías, etc. Antes parecía más fácil todo esto porque había tal vez un enemigo inmediato, porque el imperialismo estaba invadiendo Santo Domingo, por ejemplo, y ahora las cosas se hacen con mejores modales y a través de compromisos bancarios, etc."

"En la nuestra, yo hablo de la época en que yo llegué a Santiago, porque en el sur no se producía en la misma escala el fenómeno, se estaba produciendo una eclosión a nivel mundial, en muchos aspectos. En primer lugar, en la cultura, pero esto tenía un trasfondo político evidente. Nació la nueva canción, el nuevo cine, el nuevo teatro. O nuevas formas de ver todas estas cosas de comienzos de los años 60 en adelante. Entonces, éramos una generación que se comprometió temprano, pero que adquirió un compromiso en el sentido de darle un peso: creo que política es una mala palabra, creo que sería un peso social, un compromiso, a las cosas que hacíamos: sea lo que fuera: cine, teatro, canción, novela, cuento, ensayo. Y en ese sentido yo

noto ahora que los escritores: por ejemplo han olvidado este problema, o se lo sacaron de encima, o se apartaron de esa forma. Entonces, escriben algo muy light, muy liviano, inconsistente, sin compromiso: las pequeñas novelas burguesas".

"¿Que es lo que más le mueve, lo que más lo motiva, en esto de hacer una literatura, una canción comprometida?"

"Lo que pasa es que a mí me costó mucho llegar a eso, a ese momento. Fue un camino largo. Cuando yo empecé a cantar tenía 28 años; cuando empecé a escribir es mucho más tarde todavía, porque me costó muchísimo llegar a escribir, llegar a publicar un primer cuento, no sólo publicar sino terminar un cuento publicable. Y entonces, ¿qué sucede? cuando se lucha tanto por llegar a un punto, y claro, viene toda esta historia del golpe, el exilio, etc., era imposible para mí abandonar algo por lo que había luchado una buena parte de mi adolescencia, hasta llegar a una cierta madurez. Luego no le sucedió todo el mundo. Yo vi cómo mucha gente, en la cual yo tenía mucha confianza, de repente aparecía con la chaqueta al revés, aparecía diciendo perdón, algo que no me cabía en la cabeza. Yo tengo, tal vez, una formación distinta, o tal vez no tengo ninguna formación y eso es el problema. Yo continué siendo como decía Neruda: pese a todo, el mismo, pero en una progresión que va hacia adelante, realizando mis conceptos y adaptándolos también al tiempo, al tiempo que cambia y a la situación que van cambiando día a día. Pero jamás se me ocurrió, por ejemplo, comenzar a escribir otro tipo de cosas. He soñado con hacer este tipo de obras y ahora que puedo hacerlas no voy a cambiar. Es imposible".

INTERVENIR EL PRESENTE

"Como usted ve, en Chile se produce ahora esta eclosión en el mundo estudiantil, fundamentalmente. La juventud universitaria hace una opción de izquierda, una opción de cambios. Por otro lado uno ve un movimiento obrero: usted lo habrá visto en una protesta que fue muy importante, sin embargo no alcanza ni de lejos a los niveles de la vieja clase obrera, en los tiempos que habíamos antes, de la CUT, de Figueroa, etc. A usted, ¿qué le sugiere eso?"



Los jóvenes están mostrando el camino [artículo] Fernando Quilodrán.

AUTORÍA

Manns, Patricio, 1937-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los jóvenes estan mostrando el camino [artículo] Fernando Quilodrán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile